



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA

DIRECCIÓN

Estimada Raquel Medina,

Le escribo desde el Museo Arqueológico de Sevilla para contarle los problemas graves que estamos teniendo debido a las sucesivas olas de calor de las últimas semanas. A pesar de nuestros esfuerzos, el calor ha causado daños tanto en las colecciones como en el edificio.

En el interior del museo, lo más afectado han sido las piezas de bronce. Las manchas de corrosión, que estaban controladas, se han vuelto a activar. Varias piezas ya han tenido que ser retiradas de exposición y llevadas al taller de conservación para su limpieza y protección.

Pensamos que la causa principal es el sistema de climatización. No tiene la potencia suficiente para mantener las salas en unas condiciones de temperatura y humedad adecuadas. Por eso creemos urgente revisar el sistema y destinar más presupuesto para garantizar la conservación de las piezas más delicadas.

El calor también está provocando el aumento de insectos en los alrededores del museo. Hemos visto mosquitos y otros insectos en los depósitos del museo, lo que aumenta el riesgo de plagas. Sería bueno revisar los cerramientos de ventanas y puertas y pensar en adquirir sistemas de trapeo de insectos para evaluar la gravedad de la situación de los depósitos.

En el exterior del edificio, algunos de los azulejos de la portada se han fracturado. Hemos notado que el cemento se dilata y contrae de forma diferente a los azulejos con el sol intenso, y esto causa daños. Además, también hemos detectado problemas de sales en la base de los muros. Como los jardines estaban muy afectados, hemos estado regando más frecuentemente para que las plantas no se secasen y el entorno perdiese atractivo. Esta parece ser la causa de las sales identificadas en las paredes del edificio.

Por otro lado, los visitantes llegan más temprano para evitar el calor, lo que genera aglomeraciones a primera hora. Con el personal actual nos cuesta atenderlos a todos.

Como puede ver, la situación es seria. Le pedimos que visite el museo cuanto antes para comprobar los daños y ayudarnos a decidir qué hacer.

Gracias de antemano por su apoyo. Atentamente,

Manuel de Campos y Munilla

Lo subrayado en rojo son los impactos esperados sobre el monumento



UNIVERSIDAD
PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES

FECYT
INNOVACIÓN



Carta caso práctico 2: Yacimiento arqueológico de Itálica (*Ficha con correcciones*)

Adriano Augusto, a su insigne arquitecto Apolodoro de Damasco. Salve.

Te escribo con gran preocupación. Nuestra querida Itálica, en Hispania, está sufriendo mucho por el calor extremo de las últimas semanas. Escribo desde Roma, pero mi corazón está en Hispania, en nuestra amada Itálica, donde el sol, que tanto celebramos en nuestros poemas, ahora se muestra cruel y despiadado.

Los informes que recibo son alarmantes. Las pinturas de las casas pierden rápidamente sus colores y los muros de adobe presentan nuevas grietas. La intensa evaporación ha dejado capas de sal sobre pavimentos y murales, erosionándolos como si el tiempo se acelerara.

El calor también ha favorecido la aparición de insectos como cucarachas y grillos, hasta ahora poco comunes.

A esto se suma la crisis en los jardines. Aunque se aumenta el riego, las plantas se secan con rapidez. La falta de sombra hace que los ciudadanos pasen un calor insoportable, lo que está afectando especialmente a los ancianos y a los enfermos, cuya salud se ve cada vez más en riesgo.

Los campos de cultivo de los alrededores producen cada vez menos, lo que afecta directamente a los habitantes de la región. Y la sequedad de los bosques cercanos ha elevado el peligro de incendios. Sin ir más lejos, la semana pasada sufrimos uno que, de no haberse controlado a tiempo, habría podido arrasarse la colonia entera.

Como ves, la situación es seria. Te ruego que viajes a Itálica lo antes posible, evalúes los daños y nos ayudes a decidir cómo actuar.

Tu sabiduría es imprescindible en este momento. Espero con ansias tu llegada.

Hadrianus.

Lo subrayado en rojo son los impactos esperados sobre el monumento



Hadrianus

Carta caso práctico 3: Catedral de Sevilla (Ficha con correcciones)



Al insigne escultor Pedro Roldán, Padre en el Señor, Excelentísimo y muy estimado maestro:

Le escribo con honda preocupación en estos días en que la furia del sol castiga sin piedad a nuestra Santa Iglesia Catedral Metropolitana. El calor extremo de las últimas semanas ha provocado daños visibles en el templo, y le ruego con urgencia que venga a evaluar esta situación que tanto nos aflige.

Los desperfectos son numerosos. Los muros exteriores de la Catedral y de la Giralda presentan nuevas grietas y desprendimientos; incluso en algunas capillas, como la de Nuestra Señora de los Reyes, se aprecian ya señales claras de deterioro.

En el Patio de los Naranjos, los árboles y plantas sufren los rigores del estío: varias especies se marchitan, y existe el riesgo de que algunas se pierdan por completo.

Nuestro amado Giraldillo muestra también señales de daño en su armazón metálico, pues la oxidación avanza y amenaza seriamente su conservación.

No menos grave es el estado de las sillerías del coro, donde se han detectado pequeños orificios, señal de la acción de insectos que devoran la madera. Las altas temperaturas no hacen sino agravar este peligro.

El calor no solo afecta al monumento. La asistencia de fieles y visitantes también se ha reducido. Para proteger su salud, en especial la de los más vulnerables, nos hemos visto obligados a replantear horarios de cultos y celebraciones.

Como puede ver, la situación es crítica y afecta a la totalidad de nuestro templo. Le ruego, por caridad, que acuda cuanto antes a la Catedral, para evaluar los daños en persona y aconsejarnos sobre el mejor camino para su restauración y conservación.

Que el Señor ilumine su mano en tan noble labor. En la Santa Iglesia Catedral,

Pedro de Urbina y de Montoya,

Lo subrayado en rojo son los impactos esperados sobre el monumento



*Pedro de Urbina y de Montoya
Arzobispo de Sevilla*

Carta caso práctico 4: Parque de María Luisa (Ficha con correcciones)



Excelentísimo Sr. D. Jean-Claude Nicolas Forestier. Mi distinguido y apreciado compañero:

Le escribo con profunda preocupación por el estado de los trabajos que Vuestra Merced diseñó con tanto acierto para el Parque de María Luisa. El clima de esta ardiente tierra sevillana nos pone a prueba de la manera más cruel, y me veo en la obligación de informarle de los efectos que estas temperaturas extremas están causando en la fisonomía del parque.

Permitame detallar los principales daños: la cal que reviste los muros de la Plaza de España y las fuentes del parque muestra un deterioro químico más rápido de lo previsto; las losetas de los cenadores y los bancos de azulejo presentan grietas, fruto de la dilatación y contracción provocadas por el calor.

El aumento de insectos es otra amenaza que nos inquieta, pues se han detectado especies capaces de ocasionar serios problemas en varios sectores del recinto. Asimismo, nos vemos obligados a gastar mucha más agua para mantener vivos los jardines y plantas, que se marchitan con una rapidez alarmante.

El calor está alterando gravemente la flora que Vuestra Merced eligió con tanto cuidado. Los árboles y plantas crecen de manera irregular, y algunas especies han comenzado a desaparecer sin que podamos evitarlo.

A ello se suma el desánimo de los sevillanos, tan apegados a sus jardines, que ahora visitan menos el parque durante las horas de mayor calor. Esto nos obliga a reconsiderar horarios y usos de los espacios, lo que sin duda modifica la planificación que habíamos concebido.

Le ruego encarecidamente, mi querido amigo, que pese a nuestras diferencias pasadas, nos aconseje con su reconocida sabiduría.

¿Qué medidas podemos tomar para preservar su obra frente a este cruel embate de la naturaleza?

Esperando con anhelo su respuesta, reciba un cordial y respetuoso saludo.

Anibal González

Lo subrayado en rojo son los impactos esperados sobre el monumento



Anibal González



UNIVERSIDAD
PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE POLÍTICA TERRITORIAL Y TURISMO

FECYT
INNOVACIÓN





MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA

DIRECCIÓN

Estimada Raquel Medina,

Le escribo desde el Museo Arqueológico de Sevilla para contarle los problemas graves que estamos teniendo debido a las sucesivas olas de calor de las últimas semanas. A pesar de nuestros esfuerzos, el calor ha causado daños tanto en las colecciones como en el edificio.

En el interior del museo, lo más afectado han sido las piezas de bronce. Las manchas de corrosión, que estaban controladas, se han vuelto a activar. Varias piezas ya han tenido que ser retiradas de exposición y llevadas al taller de conservación para su limpieza y protección.

Pensamos que la causa principal es el sistema de climatización. No tiene la potencia suficiente para mantener las salas en unas condiciones de temperatura y humedad adecuadas. Por eso creemos urgente revisar el sistema y destinar más presupuesto para garantizar la conservación de las piezas más delicadas.

El calor también está provocando el aumento de insectos en los alrededores del museo. Hemos visto mosquitos y otros insectos en los depósitos del museo, lo que aumenta el riesgo de plagas. Sería bueno revisar los cerramientos de ventanas y puertas y pensar en adquirir sistemas de trampeo de insectos para evaluar la gravedad de la situación de los depósitos.

En el exterior del edificio, algunos de los azulejos de la portada se han fracturado. Hemos notado que el cemento se dilata y contrae de forma diferente a los azulejos con el sol intenso, y esto causa daños. Además, también hemos detectado problemas de sales en la base de los muros. Como los jardines estaban muy afectados, hemos estado regando más frecuentemente para que las plantas no se secasen y el entorno perdiese atractivo. Esta parece ser la causa de las sales identificadas en las paredes del edificio.

Por otro lado, los visitantes llegan más temprano para evitar el calor, lo que genera aglomeraciones a primera hora. Con el personal actual nos cuesta atenderlos a todos.

Como puede ver, la situación es seria. Le pedimos que visite el museo cuanto antes para comprobar los daños y ayudarnos a decidir qué hacer.

Gracias de antemano por su apoyo.

Atentamente,

Manuel de Campos y Munilla

Carta caso práctico 2: Yacimiento arqueológico de Itálica

Adriano Augusto, a su insigne arquitecto Apolodoro de Damasco. Salve.

Te escribo con gran preocupación. Nuestra querida Itálica, en Hispania, está sufriendo mucho por el calor extremo de las últimas semanas. Escribo desde Roma, pero mi corazón está en Hispania, en nuestra amada Itálica, donde el sol, que tanto celebramos en nuestros poemas, ahora se muestra cruel y despiadado.

Los informes que recibo son alarmantes. Las pinturas de las casas pierden rápidamente sus colores y los muros de adobe presentan nuevas grietas. La intensa evaporación ha dejado capas de sal sobre pavimentos y murales, erosionándolos como si el tiempo se acelerara.

El calor también ha favorecido la aparición de insectos como cucarachas y grillos, hasta ahora poco comunes.

A esto se suma la crisis en los jardines. Aunque se aumenta el riego, las plantas se secan con rapidez. La falta de sombra hace que los ciudadanos pasen un calor insoportable, lo que está afectando especialmente a los ancianos y a los enfermos, cuya salud se ve cada vez más en riesgo.

Los campos de cultivo de los alrededores producen cada vez menos, lo que afecta directamente a los habitantes de la región. Y la sequedad de los bosques cercanos ha elevado el peligro de incendios. Sin ir más lejos, la semana pasada sufrimos uno que, de no haberse controlado a tiempo, habría podido arrasarse la colonia entera.

Como ves, la situación es seria. Te ruego que viajes a Itálica lo antes posible, evalúes los daños y nos ayudes a decidir cómo actuar.

Tu sabiduría es imprescindible en este momento. Espero con ansias tu llegada.

Hadrianus.



Hadrianus

Carta caso práctico 3: Catedral de Sevilla



Al insigne escultor Pedro Roldán, Padre en el Señor, Excelentísimo y muy estimado maestro:

Le escribo con honda preocupación en estos días en que la furia del sol castiga sin piedad a nuestra Santa Iglesia Catedral Metropolitana. El calor extremo de las últimas semanas ha provocado daños visibles en el templo, y le ruego con urgencia que venga a evaluar esta situación que tanto nos aflige.

Los desperfectos son numerosos. Los muros exteriores de la Catedral y de la Giralda presentan nuevas grietas y desprendimientos; incluso en algunas capillas, como la de Nuestra Señora de los Reyes, se aprecian ya señales claras de deterioro.

En el Patio de los Naranjos, los árboles y plantas sufren los rigores del estío: varias especies se marchitan, y existe el riesgo de que algunas se pierdan por completo.

Nuestro amado Giraldillo muestra también señales de daño en su armazón metálico, pues la oxidación avanza y amenaza seriamente su conservación.

No menos grave es el estado de las sillerías del coro, donde se han detectado pequeños orificios, señal de la acción de insectos que devoran la madera. Las altas temperaturas no hacen sino agravar este peligro.

El calor no solo afecta al monumento. La asistencia de fieles y visitantes también se ha reducido. Para proteger su salud, en especial la de los más vulnerables, nos hemos visto obligados a replantear horarios de cultos y celebraciones.

Como puede ver, la situación es crítica y afecta a la totalidad de nuestro templo. Le ruego, por caridad, que acuda cuanto antes a la Catedral, para evaluar los daños en persona y aconsejarnos sobre el mejor camino para su restauración y conservación.

Que el Señor ilumine su mano en tan noble labor. En la Santa Iglesia Catedral,

Pedro de Urbina y de Montoya,



Pedro de Urbina y de Montoya
Arzobispo de Sevilla



Excelentísimo Sr. D. Jean-Claude Nicolas Forestier. Mi distinguido y apreciado compañero:

Le escribo con profunda preocupación por el estado de los trabajos que Vuestra Merced diseñó con tanto acierto para el Parque de María Luisa. El clima de esta ardiente tierra sevillana nos pone a prueba de la manera más cruel, y me veo en la obligación de informarle de los efectos que estas temperaturas extremas están causando en la fisonomía del parque.

Permítame detallar los principales daños: la cal que reviste los muros de la Plaza de España y las fuentes del parque muestra un deterioro químico más rápido de lo previsto; las losetas de los cenadores y los bancos de azulejo presentan grietas, fruto de la dilatación y contracción provocadas por el calor.

El aumento de insectos es otra amenaza que nos inquieta, pues se han detectado especies capaces de ocasionar serios problemas en varios sectores del recinto. Asimismo, nos vemos obligados a gastar mucha más agua para mantener vivos los jardines y plantas, que se marchitan con una rapidez alarmante.

El calor está alterando gravemente la flora que Vuestra Merced eligió con tanto cuidado. Los árboles y plantas crecen de manera irregular, y algunas especies han comenzado a desaparecer sin que podamos evitarlo.

A ello se suma el desánimo de los sevillanos, tan apegados a sus jardines, que ahora visitan menos el parque durante las horas de mayor calor. Esto nos obliga a reconsiderar horarios y usos de los espacios, lo que sin duda modifica la planificación que habíamos concebido.

Le ruego encarecidamente, mi querido amigo, que pese a nuestras diferencias pasadas, nos aconseje con su reconocida sabiduría. ¿Qué medidas podemos tomar para preservar su obra frente a este cruel embate de la naturaleza?

Esperando con anhelo su respuesta, reciba un cordial y respetuoso saludo.

Aníbal González



Aníbal González